

Ciencia ficción



Ahora está científicamente comprobado que la mayor parte de la investigación científica es una tontería. O así al menos lo cree John Ioannidis, un epidemiólogo clínico que trabaja en la Escuela de Medicina de la Universidad de Tufts (Boston, EE UU) y en la Universidad de Ioannina, en Grecia. En *Public Library of Science Medicine*, una organización de libre acceso en Internet dirigida por científicos de renombre, Ioannidis dice que "puede probarse que la mayoría de los descubrimientos en investigación son falsos". Por ejemplo, Ioannidis calcula que en su campo, la epidemiología, sólo uno de cada cinco estudios es exacto. De la misma forma, tres cuartas partes de las llamadas "curas milagrosas" que surgen de pequeños ensayos resultan no ser fiables en absoluto. Ioannidis culpa a los muestreos reducidos, a los sesgos y a los conflictos de intereses -profesionales y financieros- del amplio número de errores en los resultados de las investigaciones.

Sus conclusiones han desatado una auténtica tormenta en el mundo científico. Algunos críticos, incluyendo al redactor jefe de *New England Journal of Medicine*, Jeffrey Drazen, han dicho que incluso las investigaciones que no son perfectas pueden ser aprovechables. Otros dicen que Ioannidis ha hecho un favor a la profesión al confirmar en público lo que muchos temen en privado. Dentro de unos meses, *Public Library of Science* lanzará un nuevo diario *on line* para informar exclusivamente sobre ensayos clínicos con el objetivo de llevar a cabo un profundo escrutinio sobre los proyectos

de investigación.

A pesar de la controversia hay un hecho en que el acuerdo es universal: el dinero de las farmacéuticas distorsiona la investigación. Ioannidis subraya que "los estudios patrocinados por la industria que va a beneficiarse de ellos tienen tres veces más probabilidades de obtener resultados significativos". Curt Furberg, profesor de Ciencias de la Salud en la Universidad estadounidense de Wake Forest, alerta de que "la honestidad en la investigación está cayendo en picado por culpa, en primer lugar, de los laboratorios farmacéuticos y quienes se asocian con ellos, que ganan fortunas siendo portavoces de la industria".

Ioannidis está preocupado porque la credibilidad de la ciencia esté en entredicho y porque esos estudios "se convirtieran en una excusa para que los gobiernos o agencias públicas no den dinero".



Ahora está científicamente comprobado que la mayor parte de la investigación científica es una tontería. O así al menos lo cree John Ioannidis, un epidemiólogo clínico que trabaja en la Escuela de Medicina de la Universidad de Tufts (Boston, EE UU) y en la Universidad de Ioannina, en Grecia. En *Public Library of Science Medicine*, una organización de libre acceso en Internet dirigida por científicos de renombre, Ioannidis dice que "puede probarse que la mayoría de los descubrimientos en investigación son falsos". Por ejemplo, Ioannidis calcula que en su campo, la epidemiología, sólo uno de cada cinco estudios es exacto. De la misma forma, tres cuartas partes de las llamadas "curas milagrosas" que surgen de pequeños ensayos resultan no ser fiables en absoluto. Ioannidis culpa a los muestreos reducidos, a los sesgos y a los conflictos de intereses -profesionales y financieros- del

amplio número de errores en los resultados de las investigaciones.

Sus conclusiones han desatado una auténtica tormenta en el mundo científico. Algunos críticos, incluyendo al redactor jefe de New England Journal of Medicine, Jeffrey Drazen, han dicho que incluso las investigaciones que no son perfectas pueden ser aprovechables. Otros dicen que Ioannidis ha hecho un favor a la profesión al confirmar en público lo que muchos temen en privado. Dentro de unos meses, *Public Library of Science* lanzará un nuevo diario *on line* para informar exclusivamente sobre ensayos clínicos con el objetivo de llevar a cabo un profundo escrutinio sobre los proyectos de investigación.

A pesar de la controversia hay un hecho en que el acuerdo es universal: el dinero de las farmacéuticas distorsiona la investigación. Ioannidis subraya que "los estudios patrocinados por la industria que va a beneficiarse de ellos tienen tres veces más probabilidades de obtener resultados significativos". Curt Furberg, profesor de Ciencias de la Salud en la Universidad estadounidense de Wake Forest, alerta de que "la honestidad en la investigación está cayendo en picado por culpa, en primer lugar, de los laboratorios farmacéuticos y quienes se asocian con ellos, que ganan fortunas siendo portavoces de la industria".

Ioannidis está preocupado porque la credibilidad de la ciencia esté en entredicho y porque esos estudios "se convirtieran en una excusa para que los gobiernos o agencias públicas no den dinero".

Fecha de creación

4 septiembre, 2007